

¿Quién es el verdadero sucesor del Profeta?

Por Raúl Vega Gracias

En el nombre de Dios, el Misericordioso, el Compasivo. Que la paz y las bendiciones de Dios sean con el profeta Muhammad, sello de los profetas y enviado como misericordia a la humanidad. Que la paz sea con su familia y con los seguidores del camino recto hasta el Día del Juicio Final.

El ser humano, desde su origen, ha tenido la necesidad de vivir en sociedad. Sin ella, simplemente moriría. Desde las comunidades primitivas, pasando por la transición a la vida sedentaria, la humanidad también modificó su conducta, fue creando normas, reglas y leyes con las cuales se regirían para el buen funcionamiento social. También fueron apareciendo hombres ejemplares, valientes, que gobernaban de acuerdo con estas etiquetas de conducta. Con el paso del tiempo, la avaricia y la sed de poder enviciaron a algunos de estos líderes, mientras otros gobernaron con eficacia y honradez.

Hagamos un alto en este recuento de la historia para recalcar el aspecto religioso. Los antropólogos, historiadores, sociólogos y algunos psicólogos han afirmado que el ser humano es un ser religioso. Desde la adoración a la naturaleza, hasta el politeísmo y el monoteísmo, los hombres han tenido la sensación de inferioridad. Aunque el Islam, cronológicamente es el tercer monoteísmo en la historia, los musulmanes sostienen que la naturaleza está sometida a Dios, el hombre tiene la libertad de seguir o no ese camino. Islam es la religión natural, por así decirlo. De este camino se desprende el monoteísmo, la afirmación de la existencia de Dios. Como dijo el genio Goethe en su obra “Diván de Oriente y Occidente”: “Si el Islam significa sumisión a Dios, todos vivimos y morimos como musulmanes”.

Volviendo a la historia, todos hemos oído hablar de grandes líderes. Unos han cambiado el rumbo de la historia para bien, otros fueron en decadencia por sus atrocidades. Hombres como Abraham, Noé, Moisés, Aarón, David y Salomón (la paz de Dios esté con ellos) fueron grandes líderes en toda la extensión de la palabra, porque además de su fortaleza, fe, entrega, voluntad e inteligencia, se vieron beneficiados por la guía de Dios. Nombres que han estado ligados a las tres religiones monoteístas más importantes del mundo: judaísmo, cristianismo e Islam. Hombres que ya no solamente eran líderes, sino profetas, un rango superior, los

encargados de llevar el mensaje de Dios a su pueblo. Jesús (la paz de Dios sea con él) fue un hombre excepcional. Líder como él no había existido, que llevó el mensaje divino a sus apóstoles, los que dieron hasta la vida por predicarlo. Su vida ha asombrado por generaciones. Por desgracia, su mensaje fue distorsionado y su figura también. La humanidad cayó en un periodo de decadencia moral y espiritual, siendo la idolatría el acto más abominable en ese tiempo. Dios envió a la humanidad al último de Sus mensajeros, aquel hombre que nació en un territorio de depravación, carente de guía divina y escoria de las culturas para después hacerlo un imperio terrenal y espiritual donde la ciencia y la fe caminaron de la mano para hacer fácil la vida de hombres y mujeres. Su nombre era Muhammad ibn Abdullah ibn Abdul Muttalib (la paz y las bendiciones de Dios sean con él).

Muhammad es el Profeta por antonomasia. El Sagrado Corán, última revelación de Dios a la humanidad, lo declara: “¡Oh, Profeta! Sé temeroso de Dios y no obedezcas a los que no son creyentes ni a los hipócritas. En verdad, Dios todo lo sabe, es Sabio” (33:1). En árabe, se refiere a él como Al Nabi, lo que se traduce como el Profeta. Ningún otro profeta ha sido distinguido de tal manera. En las Escrituras anteriores (Torah, Salmos y Evangelio) no se dio un caso así. Esta particularidad se debe a que Muhammad es el profeta por excelencia, el que lleva el mensaje de todos los profetas anteriores: no hay nada ni nadie que merezca adoración salvo Dios. Y lo hace no solamente para su pueblo, sino para el mundo entero.

Nacido en el año 571 d.C., quedó huérfano a muy temprana edad. Vivió en paz y tranquilidad, en contante meditación, a pesar de su oficio como comerciante. Antes de la revelación, su moral fue reconocida por sus contemporáneos al ponerle el sobrenombre de Al Amín (El de confianza). A los 40 años, después de ver con espanto la idolatría y la decadencia de su pueblo, Dios, a través del arcángel Gabriel, le revela los primeros versículos del Corán (96:1-5). A partir de ese momento, él predicó el mensaje divino, soportó burlas, humillación, exilio e intentos de asesinato. Sale de la Meca, su ciudad natal, hacia Yatrib (actualmente Medina) yendo con él sus seguidores a conformar la comunidad islámica. Fueron 23 años en los que le fue revelado el Sagrado Corán de manera gradual, en los que fue atacado y traicionado, pero que terminó su éxito su misión profética. Regresó triunfalmente a Meca, perdonó a sus enemigos y completó el mensaje del Islam para toda la humanidad. Sin duda, para musulmanes y para los que no lo son, Muhammad es un ejemplo de perseverancia sin precedentes, de origen humilde (aunque era descendiente de Abraham, a través de su hijo Ismael, padre de la nación árabe) a ser el gobernante de Arabia y dar el impulso a varios imperios que se extendieron desde España hasta Indonesia.

Muriendo el Profeta en el año 632 d.C., sus seguidores se vieron en una polémica decisión: ¿quién era el sucesor de Muhammad? Pero no era esa la cuestión más importante sino era la de si había designado un sucesor explícita o implícitamente. Este punto es crucial, ya que aquí se dio la división más importante en la comunidad musulmana, un rompimiento que hasta la fecha no ha encontrado una solución definitiva, pero en los que ya se han dado algunos pasos. He aquí una respuesta a esas interrogantes.

Vamos a detenernos en un familiar del Profeta, que fue su primo y su yerno, que a la postre fue su primer seguidor: Ali ibn Abu Talib (la paz sea con él). Un hombre valiente que estuvo al lado del Profeta en los momentos más difíciles de la misión profética. Incluso, igual que Muhammad fue digno de confianza entre su pueblo, el Profeta confió a Ali sus pertenencias y la de los demás. Esa confianza en Ali se reafirmó al casarse con Fátima (la paz sea con ella), la hija de Muhammad. De este matrimonio nacieron Hasan y Husein, dos hombres que dieron su vida por el Islam, por el mensaje que les legó su abuelo, a manos de personas que se decían que eran los verdaderos portadores del mensaje divino.

Si hiciéramos un estudio minucioso acerca de las circunstancias que rodeaban a la comunidad islámica estando próxima la muerte del Profeta. Un grupo estaba decidido a dar el golpe final al Islam y gobernar a los árabes. Gente que ni siquiera estuvo en los momentos más difíciles, que eran archienemigos del Profeta y cuya intención pudiera no ser sincera. Cuando se instauró el califato, Ali renunció a este puesto por temor a la destrucción del Islam, mientras que gente ajena a la familia lo ambicionaba. Finalmente, personas que alegaban tener derecho al califato por pertenecer a la misma tribu que el Profeta, ¿no sería más adecuado tener un sucesor de su familia, alguien que estuvo con él desde los inicios de la profecía y que hubiera dado la vida por su primo?

Muchos son los versículos del Sagrado Corán que advierten sobre los hipócritas, y no se refieren a los judíos que lo traicionaron y a los que no iban con el Profeta en las batallas, sino también a esas personas que escondían en sus corazones malas intenciones. Ali, era el escudero de Muhammad, una relación que tiene un paralelo con Moisés y Aarón.

El argumento más poderoso a favor de Ali se encuentra en el mismo Corán (33:33): “Ciertamente, Dios quiere apartar de vosotros la impureza ¡Gente de la Casa! Y purificaos absolutamente”. El término “Gente de la Casa” (Ahlul Bayt) se refiere a la familia del

Profeta. Es un argumento que ningún musulmán, sea de la escuela que sea, negaría que se incluye a Ali, Fátima, Hasan y Husein. Otro versículo (42:23) nos dice: “No os pido recompensa por ella, excepto de que améis a mis parientes cercanos”. Es importante recalcar que el término “Ahlul Bayt” no es tribal, se refiere al vínculo sanguíneo y conyugal.

Es momento de revisar nuestras fuentes, tanto sunitas como shías, para llegar a un consenso y afirmar que el verdadero sucesor del Profeta Muhammad no es otro más que Ali, y su familia es la fiel portadora del mensaje que Dios le confió a Muhammad. Uno de los últimos versículos del Corán fue precisamente: “...hoy he completado vuestra religión y he consumado Mi bendición sobre vosotros y estoy satisfecho de haberos dado como creencia el Islam” (5:3). Si no hubiera designado sucesor, ¿tendría sentido este versículo? Y éste descende en el día de Ghadir Jum. Y podemos llamar a Ali, Amir al Muminin (Príncipe de los Creyentes).

Quiero hacer un llamado a todos los musulmanes, no importando la escuela, a reforzar nuestras similitudes y entendiendo nuestras diferencias, ya que nuestra comunidad está pasando por momentos muy difíciles en los que el Islam está siendo atacado por fuera y por dentro, mediante propaganda que nos quiere dividir obedeciendo a intereses puramente mundanales. Finalmente, quiero recordar que Dios no nos distingue por sunis, shías, sufíes, salafis u otra denominación. El Sagrado Corán nos describe como musulmanes, mucho antes que el Profeta, a los hombres que aceptan la voluntad de Dios libremente:

“¡Y esforzaos por Dios con un esfuerzo verdadero por Él! Él os ha elegido y no puesto en la religión, la creencia de vuestro padre Abraham, ninguna dificultad para vosotros. Él os ha llamado musulmanes anteriormente y en éste, para que sea el Mensajero testigo sobre vosotros y seáis vosotros testigos sobre la gente. Por tanto, haced la oración, dad el impuesto purificador de la riqueza y aferraos a Dios. Él es vuestro Señor y Protector. Un excelente Protector y un excelente Defensor” (22:78)

Nombre: Raúl Vega Gracias

Dirección: Sor Juana Inés de la Cruz Mz.49 Lt.14 Colonia Citlalli, Delegación Iztapalapa,
CDMX, C.P.09660

Edad: 24 años

Teléfono: 5554789069

Correo electrónico: littlegenius1@live.com.mx

Biografía:

Nacido el 8 de marzo de 1994.

Convertido al Islam desde 2012.

Estudiante de Psicología Educativa en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

Mejor estudiante zona Teotongo (2006)

Ganador de concursos de ortografía zona Iztapalapa (2008-2009)